

## Nicté Toxqui

Consolidada en la tradición de una poesía integral, consciente de que abreva de la ecocrítica, Nicté Toxqui (Orizaba, Veracruz, 1994) dialoga con las posibilidades del poema desde el ejercicio que sopesa el lenguaje y la forma como una práctica de riesgo. "Notas y métodos" (2023) forma parte de un proyecto que contempla exacerbar los límites de la creación poética más allá del lenguaje y de la forma. Como si de un estanque de agua viva se tratase, la poesía de Nicté trasciende el acto creativo y oscila irreverentemente las lindes de la literatura; y se cimbra como una de las poetas jóvenes más interesantes de nuestra contemporaneidad.

Es poeta y ensayista. Acreedora de los premios Dolores Castro de poesía 2015 por su libro *Melamina* y el premio Carlos Fuentes de Ensayo 2017. Es autora de *Errata* (Sangre Ediciones, 2017). Sus textos aparecen en revistas nacionales impresas y digitales como *Letras Libres*, *Este País* y *Periódico de poesía*. Fue becaria de la Fundación para las Letras Mexicanas (2018-2020).

Carlos Rutilo

*interfolia*



Nicté Toxqui. Fotografía cortesía de la autora.

notas y métodos

qué es  
ser humana

despertar  
en una intemperie propia

perder un mundo

lo que florece  
meticulosamente  
alrededor de una:  
decir

existo. existo  
lo mismo que  
conspirar

ser torpe  
con la propia  
vida. vida

podría ser

una pregunta  
un viaje  
espacial. ser  
civilizada

no

puede ser  
sólo eso

el propósito

qué es ser  
sólo célula y  
escritura:

salir del agua  
inaugurar  
mi propia  
evolución:  
un principio

un  
accidente

ser  
una misma

no, mejor  
dejar de ser  
una sola

traicionar  
al yo

que no sabe  
desprenderse

quizá sea feral  
el punto:

no dejar  
más rastro

ir  
más lenta

mono  
silábica

acostumbrarse  
al ritmo  
acompasado  
de los otros

tenderse  
sobre la sierra

escuchar  
lo que musgos  
y líquenes  
tienen  
qué decir

imaginar  
cómo y de qué  
formas

mutar

ya no exhausta

como la tierra

y como la tierra,  
no encontrar

un final exacto  
más bien

una orilla, brumosa  
un puente

siempre un puente  
atirantado

para llegar  
hasta el presente

hasta que se abra  
lo invisible

ese sitio  
que a cada  
quién

le corresponde:

el revés  
de mi lengua

un sitio  
como el mío

*interfolia*

que está  
en lo que es  
precario

y es distal

y está aquí.



abstracta

Veo pasar los años. Descubro  
mi propia caducidad.

Hoy, por ejemplo, es suficiente. Quisiera

no ser asimétrica

No retratar niños, ni abejas y estos campos

de flor blanca que adornan el mundo  
como un féretro

la violencia de allá afuera  
se acumula conmigo:

un siglo extrañísimo en todas sus luces,

días perfectos para escuchar  
costilla y ojo, todo algo tiene que decir

¿Escuchas? ¿Ese rumor? ¿Ese lirio de la angustia?

Todo está siempre a punto  
de extinguirse

ya no queda más y aún  
recojo mis huesos  
y abro las libretas y los libros  
y hago anotaciones lógicas, suficientes

para mantener la cordura

y aprendo del átomo invisible  
siempre excitado

pero la furia tiene otras respuestas para mí

La pérdida es cobalto

la pérdida es glauca. Amarilla  
y cereza y salada

La pérdida tarde y río,  
estío y moretón

La pérdida la pérdida  
como toda repetición  
que lapida su sentido

busco en mis notas  
qué significa

en su amplitud  
de palabra

por ejemplo

mi corazón y  
esta pradera  
radioactiva

como el mar  
y mis compañeros  
que no

regresaron a casa  
¿dónde están?  
y el abedul y el último  
panal de abejas

todos ellos: muertos, ríos  
bravos, cumpleaños

oraciones, pueblos enteros  
mujeres que caminan solas,  
muertas

todo eso  
cabe en la pérdida  
y la pérdida es  
esta lengua

poca lengua

para tanto qué sentir.